

## ***Búsqueda de la verdad***

### **Introducción**

Cuando pensamos en solidaridad, nos nace un movimiento hacia fuera, salir de nosotros e ir hacia los otros. Y es así. Sin embargo, para que esa salida sea la adecuada a favor de los demás, es importante trabajar desde dónde salimos, dónde nos movemos y hacia dónde vamos. Ojalá sea desde la verdad de uno hacia la verdad del otro.

### **Reflexión**

Una mirada crítica, que no critica, hacia la realidad que nos circunda es más que necesaria para poder vivir y actuar en verdad. Hay muchos ejercicios para aguzar esa mirada que no se traga cualquier cosa que le presentan. Una puede ser contrastar las informaciones que nos llegan sobre los asuntos que nos interesan. Otra puede ser preguntar qué interés le mueve al que nos informa, aparte de informar. Quizá también sería interesante ponernos por un momento en el lugar del otro, de los otros; sean los que sean esos otros. ¿Qué veo, qué me sugieren esos contrastes, qué perspectivas nuevas se me ofrecen...?

El mismo ejercicio podría hacer sobre la mirada que tengo sobre la realidad, qué me mueve por dentro a la hora de mirar, qué estoy buscando aparte de informarme, qué interés me mueve además de lo que es evidente... ¿Y si por un momento me pongo en el lugar del otro, cómo me veo, me miro...?

La búsqueda de la verdad no es tanto acertar del todo con la verdad, sino tener la capacidad de ejercitarme en la pregunta. No una pregunta que me bloquee, de modo que no me deje mirar, optar, decidir, sino que me ayude a recolocarme en cada situación.

¿Cuándo me he sentido más humano, más cerca de los demás: cuando ya sabía la respuesta definitivamente o cuando me he dado la posibilidad de mirar al otro, a los demás más allá de lo que tenía pensado ya, de lo que tenía decidido, de lo que tenía juzgado?

### **Texto evangélico: Lc 11,33-36**

Leo el texto de Lucas y dejo que cada frase entre en mí.

La lámpara del cuerpo es tu ojo, tu mirada. ¿Cómo es mi mirada? Abierta, entreabierta, algo cerrada como que ya sé de ante mano lo que voy a ver...

¿Qué noto en mi interior: luminosidad, alegría y confianza o sospecha, miedo, juicio?

Ponte ante Jesús, el Señor, y dile cómo es tu mirada. Agradece, pide, calla... Déjale que haga de óptico en tu corazón; déjale que te ilumine con su luz.

### **Franciscanismo**

Lee ahora el texto del aviso 19 de Francisco de Asís.

Se nota la finura de mirada de Francisco hacia el corazón humano. Lo que cuenta seguro que lo vivió en primera persona. Qué luchas no habría tenido en su interior sobre quién era, cómo se veía, cómo valoraba a los demás, al mundo...

Y cuánta alegría cuando se vio a la luz de Dios, de su amor. Se vio como que no era nada, pero se sintió amado como el que más. Y esta experiencia le hace mirar y ver todo a los ojos del Dios que le ama. Esa es su grandeza.

Qué nivel de libertad le dio esta experiencia probada en primera persona.

### **Oración**

Lee despacio la oración y dirígete a Jesús con las mismas palabras o con otras que te nazcan en el corazón. Que te ayude a buscar la verdad de las cosas, de las personas, de ti mismo. Que te ayude a vivir en verdad. Todo para el bien de los demás, para vivir en solidaridad.